

GUERRA CONTRA EL NARCO. SIMILITUDES EN EL ESCENARIO DEL CARIBE Y EN EL ESTRECHO DE GIBRALTAR

Introducción

AUN a riesgo de redactar «un artículo más sobre el narcotráfico», quisiera proponerle al lector una perspectiva que tal vez no haya tenido en consideración hasta ahora: la de las profundas similitudes conceptuales entre la lucha contra las organizaciones narcotraficantes en los escenarios del Caribe y del estrecho de Gibraltar. Más allá de que exista tráfico de drogas en ambos entornos y que esta actividad sea perseguida por las autoridades estatales correspondientes, aunque puedan parecer escenarios ajenos, tienen profundas afinidades, por lo que en estas páginas se pretende plantear si las estrategias a seguir en un escenario u otro pueden ser transferibles.

Grandes similitudes

El primer punto que convierte a estos escenarios en paralelos es que son, cada uno en lo suyo, récords mundiales en producción de la sustancia estupefaciente que producen.

Colombia es el principal productor mundial de cocaína, con 253.000 hectáreas de terreno

dedicados al cultivo de la hoja de coca, de las que obtiene 3.700 toneladas de cocaína al año¹.

Marruecos, por su parte, es el líder mundial en producción de marihuana, con 4.082 toneladas en 2024, según la Agencia Nacional de Reglamentación de las Actividades relacionadas con el Cannabis (ANRAC). Es decir, que ésta es sólo la parte declarada oficialmente y cultivada bajo licencia del Estado. Aunque en 2023 Afganistán, según algunas fuentes, superó a Marruecos en producción de hachís, en especial de polvo de cannabis, arrebatándole el dudoso honor de ese primer puesto, nuestro vecino africano es líder indiscutible en marihuana bruta.

Por tanto, al sur de ambos entornos nos encontramos con el líder mundial en producción de un narcótico concreto. Además, en ambos casos, la planta se transforma mayormente en el país de origen.

Imposibilidad de reducir la demanda

Otra circunstancia común al norte de ambos escenarios es que nos encontramos con economías acomodadas, con un alto PIB: Estados

1. Datos de 2023 del Informe de la Oficina de las Naciones Unidas contra las Drogas y el Delito (UNODC) de 2024.



Todo lo que hice fue satisfacer una demanda que era bastante popular

Al Capone

Unidos y Canadá por un lado y Europa por el otro. Sociedades desarrolladas, cuyos ciudadanos tienen posibilidad de dedicar tiempo al ocio y consumir productos recreativos. Aunque existe el tráfico de drogas en países en vías de desarrollo, el mercado europeo y el estadounidense son *a priori* más lucrativos y, a pesar de que se hayan hecho esfuerzos para concienciar contra las drogas y que se regule la venta y consumo de las sustancias estupefacientes y muchas sean ilegales, no existe un horizonte verosímil que pueda reducir la demanda de estos productos.

Debemos entender que el mercado es, como dice el profesor Jesús Huerta de Soto, «... un proceso espontáneo de cooperación social que surge de los intercambios voluntarios de bienes y servicios entre individuos». Es decir, si existe oferta en un sitio y demanda en otro, surgirá la iniciativa privada para, con ánimo de lucro, llevar el producto desde el lugar donde abunda (donde se produce) al sitio donde escasea (donde se demanda). El narcotráfico, desde este punto de vista, no es más que un fenómeno económico lógico. El problema es que se trata de una mercancía perjudicial para la sociedad, tanto para la que lo consu-

me como para la que lo produce. Allá donde se consume se convertirá en un problema grave de salud pública, y donde se produzca llevará violencia asociada y una extensa variedad de «delitos conexos», es decir, actividades delictivas que surgen por la existencia de bandas criminales organizadas.

Imposibilidad de controlar la producción

La siguiente característica común en ambos escenarios es que tampoco hay una línea de acción realista orientada a anular o reducir de manera significativa el cultivo y producción de las mencionadas drogas, aunque en cada uno los motivos son diferentes:

Control de la producción en Colombia

Aunque el Gobierno colombiano pone medios y recursos para luchar contra la producción de cocaína y consigue pequeñas confiscaciones, y el Ejército y la Policía Nacional realizan operaciones en las que se quema grandes extensiones de cultivos de coca² o se destruyen laboratorios, no existe una perspectiva real de

2. En el año 2024, las operaciones militares y policiales lograron destruir 115 hectáreas de cultivo, y 167 de enero a abril de 2025.

reducir la producción de manera significativa. Colombia tiene una geografía montañosa y selvática que la convierte en un hermoso país, pero que dificulta el control efectivo de todo su territorio. Además, no posee una infraestructura de comunicaciones que permita el desplazamiento rápido de las Fuerzas de Seguridad y, sobre todo, hay territorios en los que los grupos armados (unos se apoyan en un argumentario político propio y otros, sencillamente, son ejércitos privados de narcotraficantes, todos financiados mediante la extorsión, el tráfico de drogas y actividades ilegales) han sustituido, como dice el doctor Oscar Vara, «... a la autoridad del Estado por la suya propia». Parte del territorio y sus principales núcleos de población están bajo control *de facto* de grupos disidentes. En la figura 1, vemos un mapa que ilustra los territorios donde ejercen su autoridad los distintos grupos armados. Hay que entender que, en algunos casos, es un control total y en otros se trata de una influencia sobre una población que es cómplice, bien por coacción, bien por conveniencia o porque ven

que el Estado no es capaz de garantizarles la seguridad.

Desde mi punto de vista, el hecho de que estos grupos controlen parte del territorio y tengan medios bélicos similares a los estatales hace que la cuestión tenga más visos de conflicto armado que de orden público. Pero este artículo no pretende extenderse en esa cuestión, que es más que opinable.

Otro factor que dificulta atajar la producción es la posible (no corresponde a este artículo juzgar si es realidad o especulación) complicidad del Gobierno de Venezuela. La intervención de Estados Unidos y la detención de Nicolás Maduro se apoya precisamente en las sospechas e indicios de que Caracas está permitiendo que la frontera entre Colombia y Venezuela sea un recurso para que los cárteles escapen de los esfuerzos del Ejército colombiano en su guerra contra el narco. Ciertamente, la detención del líder venezolano cambia la situación, pero, si fuera cierto que la Administración venezolana

colaboraba con el crimen organizado, no podemos dar por hecho que este asunto se resuelva por la captura del cabecilla, ya que toda la cúpula del Gobierno habría sido partícipe, por lo que se tardará un tiempo, si es que se logra, en eliminar esa forma de actuar. En cualquier caso, dicha frontera para las fuerzas del orden es un cambio de jurisdicción que les dificulta actuar con libertad.

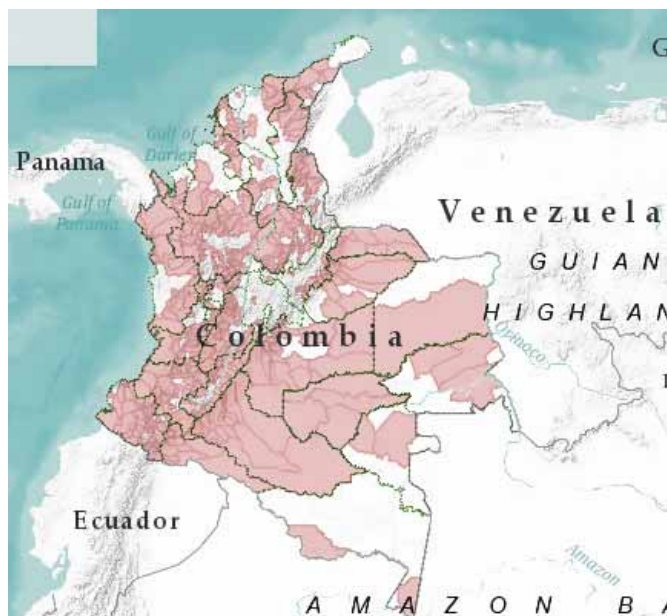


Figura 1. Territorios que están controlados o influenciados por grupos armados en Colombia. (Fuente: Comisión de la Verdad. Gobierno de Colombia)

Control de la producción en Marruecos

Como decía, en ambos escenarios no existe un horizonte claro para acabar con la producción, aunque por motivos diferentes. En 2021, Marruecos legalizó el cultivo de marihuana³, según redactó en la ley para su comercialización con fines medicinales. Actualmente, hay 4.750 hectáreas dedicadas a este cultivo y censadas por Rabat. Ergo, ya es legal y las autoridades competentes no van a tomar medidas para hacerlo desaparecer. Hasta puede ser una herramienta en

las manos del Reino de Marruecos para mantener la presión sobre los países occidentales, en concreto sobre España.

Intereses convergentes de varios países en una misma región

Otra similitud que comparten ambas regiones es la implicación en dichos escenarios de varios países. Ocurre en ambos casos que no se trata de un problema que ocurra dentro de un único país o en la frontera terrestre o marítima

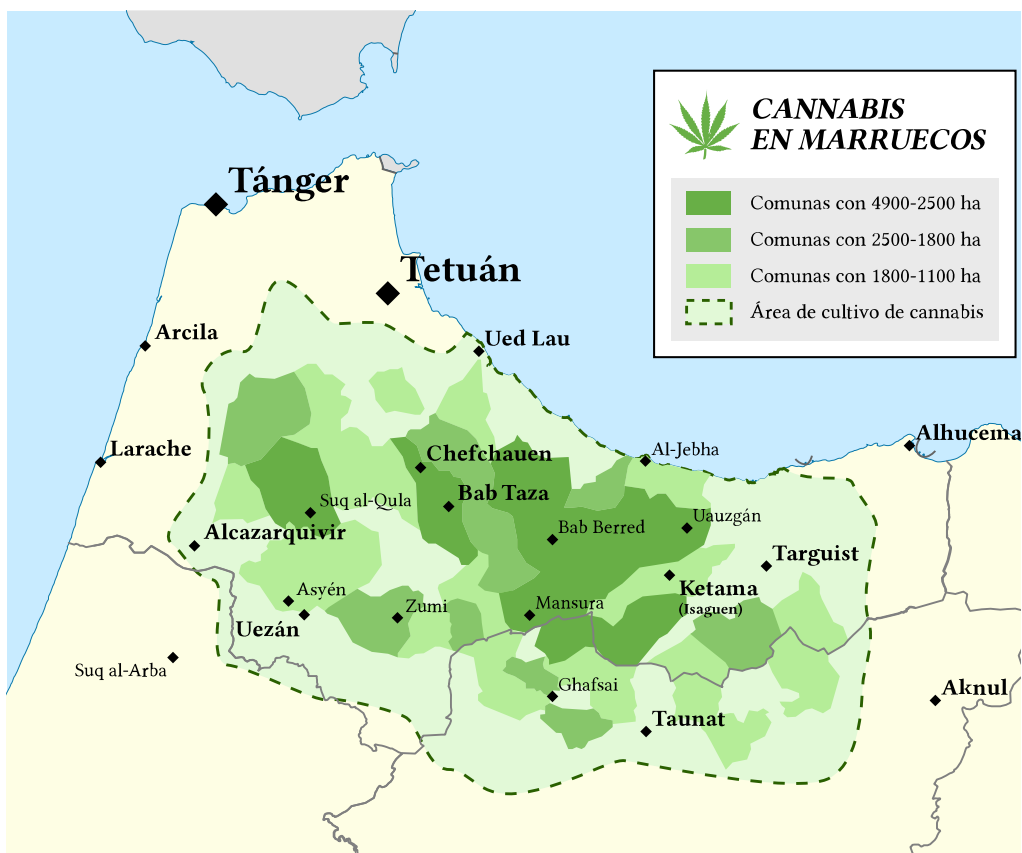


Figura 2. Territorios de cultivo de cannabis en Marruecos en 2003. (Fuente: UNODC)

3. Ley 13-21 del Reino de Marruecos.

entre dos estados, sino que el escenario abarca varios países y traspasa fronteras y abarca lugares que son competencia de más de una nación. Una situación que nuestros rivales (los grupos narcotraficantes) aprovechan, ignorando las fronteras, para lograr su lucrativo fin.

El corte del tráfico como estrategia a seguir

Posiblemente el lector ya haya caído en la cuenta de una cuestión en la que ahondaremos en el capítulo de conclusiones: de los apartados anteriores, se puede deducir que si no es viable reducir la demanda ni tampoco eliminar la oferta, la única estrategia que nos queda plantear es la de intervenir o anular de alguna manera la logística de transporte y

distribución de la mercancía, lo que se traduce en el control del mar y del espacio aéreo. En ambos escenarios, en efecto, las autoridades interesadas en luchar contra el narcotráfico están invirtiendo recursos. Los lectores estarán familiarizados con las operaciones de Guardia Civil de Aduanas y demás cuerpos policiales contra el narcotráfico, así como con las de MSO (Operaciones de Seguridad Marítima) u OPVD (Operaciones de Vigilancia y Disuasión) lideradas por el MOM (Mando Operativo Marítimo)⁴.

Las marinas de guerra de Colombia, Estados Unidos y República Dominicana también están poniendo cada vez más recursos en esta línea de acción, la del control del mar y de los cielos como medio para mermar este negocio. Concretamente desde 2018, Colombia lidera la Estrategia Multinacional Orión, que pretende ser una herramienta para poner en común los esfuerzos de las marinas⁵ y cuerpos policiales en la prevención y lucha contra el narcotráfico. La participación en esta iniciativa como parte de una comisión es la experiencia que ha motivado e inspirado este artículo.

Implicación de agentes neutrales

Otro patrón que aparece en ambos escenarios es la participación de la marina civil, tanto mercante



Figura 3. Escudo de la Estrategia Multinacional Orión.
(Fuente: Armada de la República de Colombia)

4. Si el lector quiere Información y antecedentes de las MSO, se recomienda el artículo del teniente de navío Garat González, publicado en diciembre de 2024 en esta misma *Revista*.

5. En Colombia, la Marina tiene más competencias desde aguas interiores e instalaciones portuarias al mar territorial, no estando tan presentes los medios policiales en el litoral.

como pesquera. Los narcos no sólo cuentan con medios propios para hacer llegar la mercancía a su lugar de destino, sino que tienen la colaboración de buques portacontenedores o barcos pesqueros que ceden a la tentación de llevarse un pago en metálico, al chantaje o a ambas cosas a cambio de guardar mercancía, transportarla, suministrar combustible, etc. Imaginen que a una embarcación de pesca de repente se aproxima una lancha y embarca un narco en el barquito que lleva una dotación de tres pescadores y les «propone» darles unos litros de combustible a cambio de esconder una mercancía hasta que un compañero vaya a recogerla... Por miedo o por codicia, es difícil que se nieguen.

Esto ocurre tanto en el sur de España como en las costas caribeña o del Pacífico de Colombia. Y lo sabemos porque tenemos inteligencia de ello, porque estamos en contacto con la comunidad civil del mar y lo prueba el hecho de que se hacen incautaciones a pesqueros en ambos escenarios.

Parecidos, pero no idénticos

Los lectores más críticos ya se habrán dado cuenta de algo que no tengo inconveniente en reconocer: este artículo postula las abundantes similitudes, pero cada escenario también guarda sus particularidades, que no sus diferencias. Algunas de éstas son:

- En el escenario del Caribe las distancias aumentan con respecto a las del Estrecho. Cierto es que, como postula el teniente de navío Ga-

rat en su artículo «El Estrecho ya no es tan estrecho», el narco ya no sólo se limita a operar entre Tarifa y Tánger, sino que su área de operaciones abarca más. Pero aun así, las distancias de tránsito desde la costa colombiana a República Dominicana o a suelo mexicano o «gringo»⁶ son mucho mayores que las que se cubren en el Mediterráneo. Las embarcaciones que usan los narcos del Caribe o del Pacífico son del doble o triple de eslora que las que se utilizan normalmente en la ruta África-Europa, dado que cubren travesías más largas.

- Otra diferencia es la política actual de Estados Unidos, que plantea el asunto como una auténtica guerra y ataca para matar. Pero la sostenibilidad del planteamiento que está haciendo ahora mismo la Administración Trump no es en lo que pretende ahondar este artículo, y bien podría ser objeto de una reseña más adelante. La cuestión es que en Europa no existe ningún agente equivalente que esté llevando su propia política de guerra abierta. Ésta es otra diferencia significativa.

Conclusiones

La problemática de la lucha contra el narcotráfico en las regiones del Caribe y del estrecho de Gibraltar presenta similitudes conceptuales importantes. Por un lado, al sur de ambos escenarios se encuentran los mayores productores mundiales de las sustancias objeto de este tráfico ilícito y, por otra parte, al norte se hallan las economías occidentales con más alto poder adquisitivo. Ésta sería la principal paridad.

6. Con esta expresión, y no la de «americanos», se denomina en Hispanoamérica a los estadounidenses, dado que americanos son todos, desde Canadá hasta Argentina.

En ambos escenarios, la demanda y la producción son incontrolables, y de momento no existe la posibilidad de que esto se ponga sobre la mesa. Por tanto, la única medida a tomar en esta batalla es el control del espacio marítimo. Pero esta actuación requiere la coordinación de medios policiales y militares de los diferentes países, que están condenados a entenderse y a operar conjuntamente y en tiempo real si quieren ser eficaces en un mismo escenario.

Lo que podemos deducir de este artículo es que el intercambio de información, doctrina, lecciones aprendidas y conocimientos adquiridos en un escenario pueden ser muy beneficiosos al trasladarlos a otro.

Con respecto a este último punto, quisiera detenerme en la mencionada Estrategia Multinacional Orión. España ha comenzado a participar en 2025, en la práctica, la estrategia ha creado una plataforma de intercambio de contenido de inteligencia en la que ya participan con mayor o menor implicación todos los países de Hispanoamérica. Además, utiliza como lenguaje vehicular el español, sin menoscabo de que los informes se traduzcan en su mayoría al inglés, ya que la iniciativa cuenta, por ejemplo, con la colaboración de Países Bajos y se busca la de Estados Unidos. Sobre la mesa está la posibilidad de que se amplíe y participen en ella más países europeos que, en la posición que estoy sosteniendo, podrían trasladar las lecciones aprendidas a la lucha contra el narco en Europa.

El que suscribe este artículo, humildemente, sostiene esta posición tras haber sido parte

de la Estrategia por una semana, en la que la Armada mandó a un oficial para participar de manera presencial, aunque la plataforma de intercambio de inteligencia contra el narcotráfico y delitos conexos está operativa a tiempo completo y España colabora en ella.

Nos queda sin embargo una última reflexión, menos alentadora y que no podemos eludir. Como exponía al inicio del artículo y usando las palabras del presidente de Argentina Javier Milei, fiel seguidor de la doctrina del economista Huerta de Soto, «... el mercado es un mecanismo de cooperación social donde se intercambian voluntariamente derechos de propiedad».

No me «apeo» del axioma de que la droga es un destructor de la sociedad. Pero, recordemos que en la España de Carlos I, ante la demanda de canela en Europa y debido a que había que conseguir que ésta y otras especias llegaran por el camino más corto, unos aguerridos marinos salieron a buscar un paso desconocido al sur de las Américas. Consiguieron su objetivo, la canela, pero también terminaron dando la primera vuelta al mundo, y todo para que los europeos pudieran tomar su arroz con leche y canela como Dios manda⁷.

Quizás, como dice el doctor Óscar Vara, «mientras haya demanda, siempre habrá alguien que logre hacer llegar el producto a los clientes, y cuando éste sea ilegal, seguirá existiendo y haciéndose ilegalmente». Es posible que ésta sea la realidad tozuda que tenemos que combatir, pero habrá que luchar y, además, no es característica del español rendirse sin más. ¿No creen?

7. Permítanme la editorial y el lector un punto de humor; obviamente, la historia es más compleja.

BIBLIOGRAFÍA

- Informe mundial sobre las drogas 2024* de la oficina de las Naciones Unidas contra las drogas y el delito, https://www.unodc.org/documents/data-and-analysis/WDR_2024/languages/2412382S.pdf
- López Restrepo, A. (24 de julio 2025): «De la hoja al imperio: así se convirtió Colombia en el patrón mundial de la cocaína». *Periódico Universidad Nacional de Colombia (UNAL)*, https://periodico.unal.edu.co/articulos/de-la-hoja-al-imperio-asi-se-convirtio-colombia-en-el-patron-mundial-de-la-cocaina?utm_source=hootsuite&utm_medium=&utm_term=&utm_content=&utm_campaign=
- Garat González, J. (diciembre 2024): «Narcotráfico en el Estrecho: capacidades de la Armada». *Revista General de Marina*.
- López Nieto, R. (julio 2025): «La construcción del Gran Marruecos hacia el mar». *Revista General de Marina*. «Marruecos multiplica casi por 14 producción de cannabis lícito a 4.082 toneladas en 2024». *Newsroom Infobae*, 19 de marzo de 2025, <https://www.infobae.com/america/agencias/2024/12/26/marruecos-multiplica-casi-por-14-produccion-de-cannabis-licito-a-4082-toneladas-en-2024/>
- Rammouz, I.; Boujraf, S. (6 de junio 2022): «Medical and Industrial Cannabis Legalization in Morocco and the Addictions Care Outlook of Youth: First Prospective Study from African Arabic Experience». *Cannabis & Cannabinoid Research*, <https://pmc.ncbi.nlm.nih.gov/articles/PMC9225402/>
- Ministerio de Justicia de Colombia: «Resultados del monitoreo a cultivos de coca hecho en 2023 no son ajenos a presión global por aumento de la demanda», <https://www.minjusticia.gov.co/Sala-de-prensa/Paginas/Resultados-monitoreo-cultivos-2023-no-son-ajenos-a-presion-global-por-aumento-de-demanda.aspx>
- Hernández Osorio, C. (26 de junio de 2025): «La ONU pone el foco en Colombia ante el aumento de su producción de cocaína». *El País*, <https://elpais.com/america-colombia/2025-06-26/la-onu-pone-el-foco-en-colombia-ante-un-aumento-del-53-en-su-produccion-de-cocaina.html>
- Donado Henríquez, I. (14 de abril 2025): «Erradicación de coca no llega a tres hectáreas por día, y se proyecta quitar 50.000 para 2025». Diario digital *La República*, <https://www.larepublica.co/economia/erradicacion-de-coca-no-llega-a-tres-hectareas-por-dia-y-se-proyecta-quitar-50-000-para-2025-4110549>
- Chouvy, P.-A. (2008): «Production de cannabis et de haschich au Maroc : contexte et enjeux». *Open Edition Journals*, <https://journals.openedition.org/espacepolitique/59>
- Vara, Óscar (2023): *El porvenir del Viejo Mundo: desafíos y oportunidades políticas de Europa*. Ariel.